

Presentación

Cuando en el año 2000 un equipo formado por miembros del Departamento de Historia de Arte asumió la responsabilidad de la edición de *Cuadernos de Arte*, se fijó una serie de objetivos a cubrir durante los cuatro años que durara la gestión, objetivos que se han ido alcanzando progresivamente y de los cuales hemos informado en las sucesivas presentaciones con que se han abierto los números publicados desde entonces. Trascendido este período de cuatro años, ha llegado el momento de hacer balance de lo realizado y apuntar lo que deben ser los proyectos de futuro.

Uno de los primeros propósitos era el de mantener el regular ritmo de publicación de la revista, lo que es importante para la difusión, reafirmando año tras año su presencia, consolidando el intercambio científico con otras publicaciones similares, llegando puntual a los centros de investigación, permitiendo su temprana inclusión en las bases de datos, etc. En este terreno no sólo se ha mantenido el ritmo de publicación anual, sino que se ha conseguido adelantar el momento de aparición de la revista de los últimos meses del año a que corresponde a los primeros. Este cambio, que aporta importantes ventajas sobre los aspectos que hemos enumerado más arriba, ha permitido además que este número que presentamos sea el quinto de los publicados durante el cuatrienio, manteniendo estrictamente su periodicidad anual.

Otro aspecto que considerábamos fundamental, la adaptación de la revista a las nuevas tecnologías de la información, concentró buena parte de nuestro esfuerzo aquel año 2000, gracias a lo cual desde entonces la revista dispone de una página *web* propia, que ha contribuido decisivamente a la difusión nacional e internacional de la publicación. Un instrumento que se ha ido actualizando poco a poco y que en este año 2004 pretendemos reformar.

La difusión de la revista se ha fortalecido mediante la extensión del intercambio con otras publicaciones o instituciones dedicadas a la investigación y su presencia en importantes reuniones científicas, como fueron el XIII Congreso del Comité Español de Historia del Arte o el Symposium Internacional *Alonso Cano y su época*, que tuvieron lugar en Granada en los años 2000 y 2002 respectivamente.

El objetivo siempre presente de mejorar la calidad de los artículos se ha acrecentado principalmente mediante dos vías. La primera ha sido la de invitar a especialistas de reconocido prestigio para que publiquen trabajos en *Cuadernos de Arte* sobre un tema previamente propuesto, método que empleamos en el número 32, extraordinario que se

dedicó a nuestra compañera Encarnación Isla Mingorance, y que al publicarse en el 2001 coincidiendo con el *IV Centenario del Nacimiento de Alonso Cano*, estuvo monográficamente centrado en este artista granadino y el Barroco. La segunda vía ha consistido en reforzar los sistemas de control y asesoramiento científico para la selección de los originales de que está dotada la revista. A partir del presente número, en la página de créditos se hará una mención expresa a esta labor de evaluación de la calidad de los trabajos presentados ejercida por especialistas en las diferentes líneas de investigación que concurre en el área de conocimiento de Historia del Arte o de otras afines.

Pero en esta introducción no sólo queremos volver la vista atrás. El presente y el futuro nos plantean cada día nuevos retos que necesariamente debemos afrontar si pretendemos mantener una publicación viva. Empezando por el presente, este año 2004 aparece especialmente marcado por la *Conmemoración del V Centenario de la muerte de Isabel la Católica*, circunstancia que nos ha llevado a romper con la norma de colocar en la ventana de la cubierta una imagen seleccionada de entre las que forman parte de los artículos publicados, y optar en cambio por dedicar este espacio a una fotografía del monumento a Isabel la Católica que preside la plaza que lleva su nombre en el centro de la ciudad de Granada, conjunto escultórico realizado en Roma por Mariano Benlliure en 1892. Con esta imagen en la cubierta, *Cuadernos de Arte* quiere sumarse modestamente al recuerdo de aquella reina de tan honda huella en la Historia del Arte en España y trascendental para el patrimonio artístico de Granada.

Mirando al futuro, y aunque la situación de fin de un período no nos permite precisar mucho con respecto a los proyectos, sí es posible referirnos a los ya iniciados y esbozar los aprobados por el Consejo de Departamento para los próximos años. En principio, el número 36, el correspondiente al año 2005, en el que ya hemos empezado a trabajar, mantendrá las características generales de la revista. Pero para los años siguientes tenemos en marcha dos proyectos de números extraordinarios. El primero estará dedicado al profesor José Manuel Pita Andrade, que después de la lejana etapa de 1936-1944, consiguió que *Cuadernos de Arte* reapareciera en 1974, iniciando una segunda época de la publicación que ha llegado hasta hoy. Y a más largo plazo aún, se pretende recuperar un tema tratado precisamente en aquel año de 1974 en que renacía la revista, cuando se publicó un fascículo perteneciente al número XI titulado *Testimonio de Granada (I). Los problemas de Granada como ciudad artística*. Esta publicación, que pretendía ser la primera de otros fascículos o números dedicados a la problemática artística de la ciudad, no tuvo, lamentablemente, su prevista continuidad. Ahora queremos recuperar aquella idea pionera en los temas de conservación del patrimonio artístico, preparando otro número extraordinario con el título de *Testimonio de Granada (II)*, que retome aquella interesante propuesta que truncaron los avatares de la segunda mitad de los años setenta.

Los horizontes apuntados parecen lejanos, pero también en el 2000 un período de cuatro años daba la impresión de ser interminable y ahora, transcurrido, parece que comenzó ayer. En la realidad los pasados y los futuros pueden ser más o menos perfectos o imperfectos, pero en el mundo de la edición siempre son inmediatos.

EMILIO ÁNGEL VILLANUEVA MUÑOZ